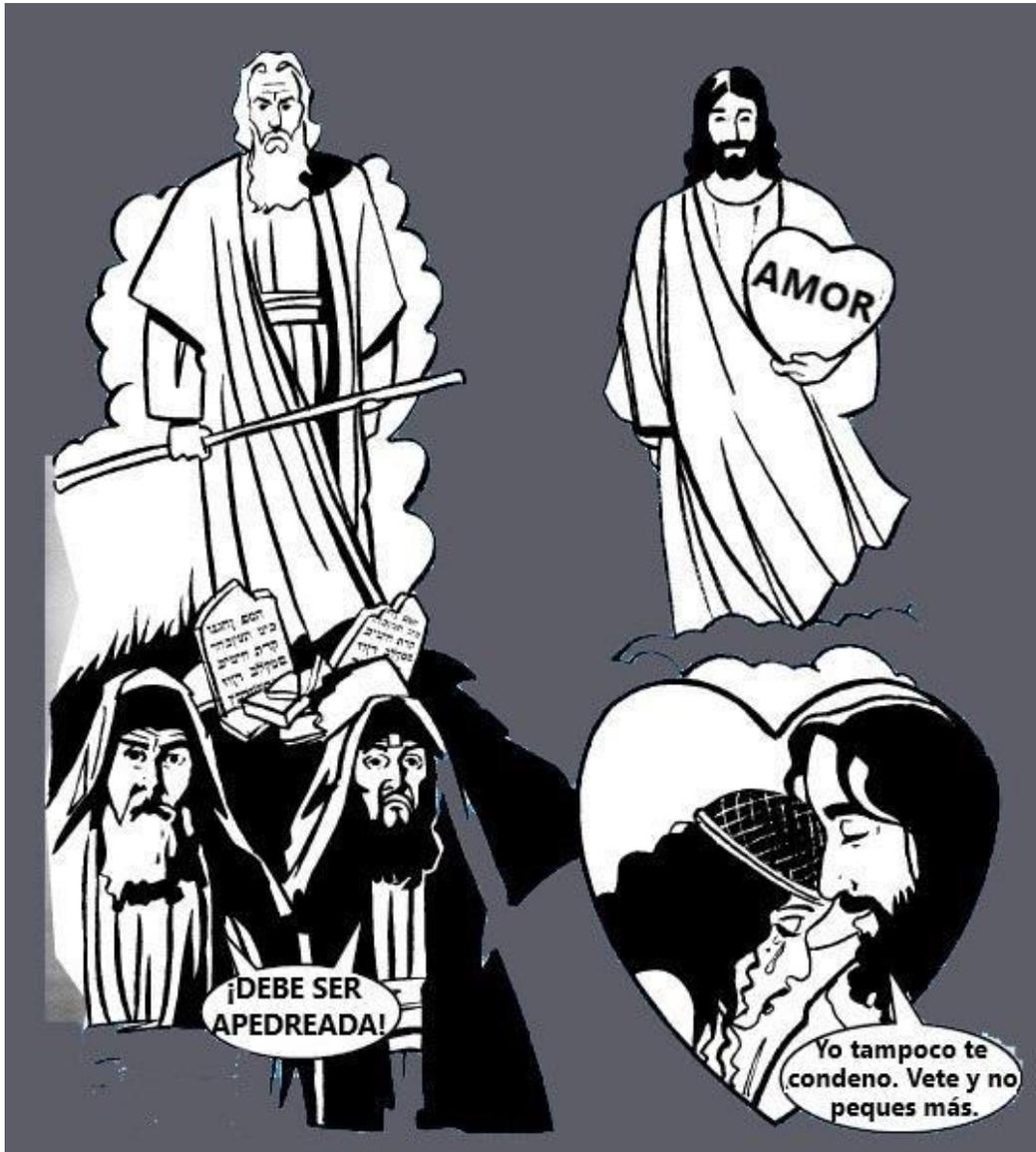


ASOMBROSA GRACIA!

¡Al Fin Libres!

(Carta de MO Revisada # 001 - CMR 001)

Carta Actualizada de Moisés David, escrita en 1978, Revisada y Editada por Andrés Nueva Vida en 2022 para laclaveaudio.com



En el comienzo Dios creó al hombre para que libre y voluntariamente escogiera amarlo y obedecerlo como hijos gratos y agradecidos. Él prefirió que todo el asunto para comenzar fuera por gracia y por fe, y hubiera muy pocas reglas, muy pocas leyes, que todo se hiciera voluntariamente y por amor. Ese fue su plan original.

Pero a medida que el hombre se tornó más y más desobediente y malvado, Dios tuvo que darles más y más leyes, reglas y normas, estas no fueron hechas para el justo, pues el justo no le hace daño, ni cosas indebidas a su vecino, el justo ama. Sino que estas fueron hechas para los que no se portan como deben, para la gente mala, los malvados. (Nota de Andrés Nueva Vida: *Por supuesto que en ocasiones cuando nuestro ego sale a relucir de forma muy clara, las leyes cumplen con nosotros también su perfecta misión impidiendo que le hagamos daño a otros*) Las leyes fueron hechas para la gente que no tiene amor, que hace el mal y cosas dañinas y faltas de amor. La Biblia dice que “ *la ley no está hecha para el hombre justo, sino para los que no la siguen, -para- los desobedientes, para los -hombres- sin Dios, para los pecadores, para los impuros y profanos, para los asesinos de padres y madres, para los que quitan vidas humanas,*” 1 Timoteo 1:9.

¿Qué tienes que hacer con el animal salvaje, con una bestia voraz que podría morderte o destruirte? Una de dos, o ponerla en una jaula, o matarla. Bien, el hombre malvado es parecido a un animal salvaje. Miren las atrocidades y crueldades que algunas de las guerrillas, de los terroristas, y de los actuales gobiernos están cometiendo en algunos lugares, aún los animales salvajes difícilmente harían cosas así.

Debido entonces a que el hombre no siguió la gracia y el amor, Dios tuvo que venir con las reglas, la jaula de la ley hecha para los transgresores, sin embargo las leyes no pudieron salvar al hombre. Solamente le mostraban dónde estaba mal, “ *Por tanto por las obras de la ley no se justificará –ningún ser de- carne delante de él, pues por la ley -viene- el conocimiento del pecado.*” Romanos 3:20.

De hecho de acuerdo con la ley de Moisés, es imposible que alguien sea bueno. La ley Mosaica nos hace a todos nosotros pecadores, ya que ninguno de nosotros la puede guardar. La ley sólo fue nuestro tutor, nuestro instructor o maestro de escuela para mostrarnos que somos pecadores, para traernos a Dios en busca de misericordia, y para mostrarnos Su perfección absoluta, y su perfecta justicia, las cuales para nosotros son imposibles de lograr: “ *Por tanto la ley fue nuestro maestro de escuela -que nos llevó- a Cristo, para poder ser justificados por la fe.*” Gálatas 3:24.

La Escritura dice que *el Señor ama al dador alegre* (2 Corintios 9:10), Él prefiere mucho más que alegre y voluntariamente obedezcamos y hagamos lo que Él pide, con la amorosa y apropiada motivación, porque queremos hacer lo correcto, y porque lo amamos a Él y a los demás, en vez de sólo por ser forzados a obedecer, o porque

tenemos que obedecer debido a que es la ley, o por temor al castigo, o temor al juicio, y demás.

En realidad, Dios hubiera preferido confiarle a su pueblo, a sus hijos mayor libertad, si ellos hubieran sido más humildes y honestos, y hubieran tenido más amor, consideración, desinterés, amabilidad, y un verdadero interés por los demás, no quisieran herir a nadie, y sencillamente lo que quisieran fuera ayudar a todo el mundo. *“Y donde -está- el Espíritu del Señor, allí -hay- libertad.”* 2 Corintios 3:17. Pero en general Él no ha podido hacerlo, porque la mayor parte de la gente sencillamente no es así de desinteresada, amorosa o considerada.

La libertad es el ideal de Dios, Su último plan guardado desde el principio, y es casi como si Él hubiera estado tratando de llevar a Su pueblo paso a paso fuera de la esclavitud hacia esta meta a través de las edades. Él sacó a los Judíos de la esclavitud en Egipto, pero se esclavizaron a las ásperas y rígidas reglas de Moisés, a la ley. Luego llegó Jesús con Su gracia, misericordia, perdón, amor y verdad, nuestra Salvación. *“Porque la ley fue dada por Moisés, -pero la- gracia y -la- verdad vinieron por Jesucristo.”* Juan 1:17. Él vino y nos mostró que la Salvación y la verdadera justicia no eran por obras sino por gracia, que el Señor es también Señor del Sábado, y que este fue hecho para el hombre, y no el hombre para el Sábado, Marcos 2:27, 28

En consecuencia los Primeros Cristianos se liberaron espiritualmente, hallaron libertad espiritual, pero en cierta forma aún estaban atados a algunas de las antiguas costumbres, tradiciones y leyes reducto de su pasado y raíces Judías, de las que en realidad no se pudieron completamente liberar. Recuerden que la primera iglesia Cristiana salió justo de la iglesia Judía, y prácticamente tuvieron que transigir, debido a que algunos de ellos todavía estaban bajo el yugo de la vieja ley, y en realidad no fueron capaces de romper con ella completamente, aunque el mismo Jesús nunca les dio ley alguna, excepto la ley del amor.

Cuando los líderes santurrones e hipócritas lo cuestionaron, *“Maestro, ¿Cuál es el gran mandamiento de la Ley? Él replicó, “ Amarás al Señor tu Dios con todo tu corazón, con toda tu alma y con toda tu mente. Este es el primero y gran mandamiento. Y el segundo -es- parecido a este. Amarás a tu vecino como a ti mismo.”* Mateo 22:37-39 Aún los dejó sin palabras al seguir diciendo, *“De estos dos mandamientos penden toda la ley y los profetas.”* Mateo 22:40.

Miles de leyes religiosas tenían, pero Jesús les dijo que ahora sólo necesitaban amar a Dios y a los demás. Eso es todo. Dijo, “En estas está todo el libro.” Les lanzó el libro, ¡toda la ley y todos los profetas. Eso es abarcar mucho! Cubre todo el Antiguo Testamento, la Ley y Los Profetas, Jesús dijo, Eso cubre todo, ¡toda la Biblia! ¡Esa es toda la ley, el amor! En otras palabras, si amas a Dios y a los demás, ¿Qué necesidad hay de cualquier otra ley? No le vas a hacer daño a nadie, no vas a ser egoísta, no vas a hacer nada que le haga daño a alguien más.

(Nota de Andrés Nueva Vida: *La ley en muchos casos actúa como salvaguarda o indicador de que estamos yendo por el camino del amor. La ley siempre la necesitaremos como una confirmación de que estamos amando y no le estamos haciendo daño a nadie, nosotros los que tenemos el Espíritu de la ley del Amor*)

La Biblia dice, “Pero el fruto del Espíritu es el amor... -y- en contra de tales -cosas- no hay ley.” Gálatas 5:22,23. Jesús dijo, “No penséis que he venido a destruir la ley, o los profetas; no vine a destruir, sino a cumplir.” Mateo 5:17. ¡ Y al cumplirla la finalizó! Por tanto ya no se nos requiere guardar las leyes ritualistas y las tradiciones de Moisés. (Nota de Andrés Nueva Vida: *Gracias a Dios no más ritos ni tradiciones Judías que seguir, no obstante, muchas leyes morales del Antiguo Testamento, debido a su naturaleza amorosa, todavía continuarán siendo para nosotros unos buenos lineamientos a seguir.*)

“Porque Cristo -es- el fin de la ley a cambio de justicia a todo el que crea.” Romanos 10:4. Por medio de la antigua ley, Dios le mostró al hombre que por su cuenta no lo podía lograr. Por medio de su nueva ley del Amor, Dios mostró que Él es aún más justo que la antigua ley, Él tenía aún más amor y más misericordia, y ahora debes tener más amor, más bondad, más justicia, y antes que justicia debes tener misericordia.

Jesús le dijo a los hipócritas y santurriones líderes religiosos, “Pero id y aprended lo que -eso- significa, Quiero obtener misericordia, y no sacrificio,” Mateo 9:13. En otras palabras, la idea que tiene Dios acerca de la justicia no es el hipócrita santurrón quien se cree más santo que tú y que trata de ganar méritos ante Dios guardando la ley de forma sacrificada y obediente, la idea que tiene Dios acerca de la justicia es justo lo contrario, el lastimoso, indefenso, perdido, humilde, amoroso y empedernido pecador quien sabe que no puede lograrlo por su cuenta, y además sabe que necesita de Dios, de su gracia y de su misericordia.

Por medio de la ley del amor de Dios nos liberamos de las ataduras de las antiguas leyes ritualistas, ¡a través del amor! Es la liberadora ley del amor que da vida, no la

esclavizante letra de la ley *“porque la letra mata, pero el espíritu da vida.”* (2 Corintios 3:6) *“Por tanto -no hay- condenación para los que están en Cristo Jesús, -para- los que no andan en pos del -ser de- carne, sino del Espíritu. Pues la ley del Espíritu de vida en Cristo Jesús me ha hecho libre de la ley del pecado y de la- muerte.”* Romanos 8:1,2.

La gracia de Dios por medio de la ley del amor de Jesús es el final de las antiguas leyes ritualistas e inmisericordes. Pablo predicó sermón tras sermón , y carta tras carta escribió ¡mostrando que la antigua ley había terminado! Que las antiguas leyes ritualistas e inmisericordes habían terminado. Se habían acabado, y punto. La ley Mosaica ritualista e inmisericorde se acaba para el Cristiano que está viviendo bajo la gracia y bajo la ley del amor.

Estamos ahora liberados de la ley, y debemos servir en novedad de espíritu, y no en la antigüedad de la letra. Cristo nos ha redimido de la maldición de la ley. Ahora todas las cosas son lícitas para aquellos que viven bajo la ley del amor de Dios, pero no todas son convenientes. Romanos 7:6, 1 Corintios 6:12.

Los Diez mandamientos son secundarios tras las ley de Jesús, la ley del amor, ama al Señor tu Dios con todo tu corazón, y a tu vecino como a ti mismo. (Mateo 22: 36-39). Por supuesto que esto enfureció a los Judíos de la época de Jesús, y a los líderes religiosos que comentaban de su doctrina, *“¡Esto es en contra de Moisés, y en contra de la ley!”* Hechos 6:13,14, 21:28. Esta fue la controversia más rabiosa entre Jesús y los Judíos, fue además la controversia más furiosa entre San Pablo y los legalistas, la concisión, los Judíos conversos que decían, *“Sí, sabemos, ahora creemos en Jesús, pero aún tenemos que guardar toda la antigua ley.”* Sin embargo de acuerdo con el mismo Jesús, y cada uno de los libros del Nuevo Testamento, los Hijos de Dios de hoy en día ya no estamos bajo las leyes ritualistas e inmisericordes de Moisés, ¡estamos bajo la gracia y bajo el amor, para nosotros la antigua ley ritualista e inmisericorde se ha ido para siempre! ¡Gracias a Dios! ¡Ahora sólo tenemos que guardar la ley del amor de Dios! ¡Su ley Real, el amor!

Las leyes ritualistas e inmisericordes de Moisés no son más para el creyente en Jesús, ahora sólo tenemos la ley de Jesús, la ley Real de Dios, el amor! *“¡Ya que toda la ley se cumple en una palabra, -es decir- en esta: A tu vecino amarás como a ti mismo.!”* Gálatas 5:14. *“Por eso todo lo que queráis que los hombres hagan con vosotros, de igual manera hacédselo a ellos, pues esta es la ley y los profetas.”* Mateo 7:12. *“No debáis*

nada a hombre alguno, salvo el amor entre vosotros, pues el que ama al otro ha completado la ley. ” Romanos 13:8.

Si tienes amor todo lo tienes, estás cumpliendo todas las leyes de Dios. Aquellas leyes ritualistas no existen en cuanto a nosotros concierne. La ley está sólo para regular a la gente sin Dios, como dice en 1 Timoteo 1:9, y por la cual los injustos que están violando la ley del amor de Dios serán juzgados. *“Dios es amor.”* 1 Juan 4:8. Y para aquellos que están llenos de Su Espíritu de amor, el amor es el espíritu de la regla, *“Pero si os guiáis por el Espíritu, -ya- no estáis sujetos a la ley.”* Gálatas 5:18. *“Si vosotros cumplís la ley real -que- de acuerdo a la escritura -es-, Amarás a tu vecino como a tí mismo, -lo- hacéis bien.”* Santiago 2:8.

“Lo que sea que hagáis de palabra o de obra, ¡hacedlo todo para la gloria de Dios!” 1 Corintios 3:17. 10:31. Esa es nuestra norma, la norma de Dios. ¿Cuáles son los mayores mandamientos? Ama a Dios con todo tu corazón, ama a tu vecino como a ti mismo. Por tanto lo que sea que hagáis con el amor desinteresado y sacrificado de Jesús, y produzca buenos frutos que permanezcan, va a ser lo correcto.

(Nota de Andrés Nueva Vida: *Muchas de las leyes morales Mosaicas tales como las de los Diez Mandamientos en Éxodo 20, siempre serán de gran valor para nosotros, pues miden cuánto amor estamos dando, y en qué medida estamos siguiendo la ley Real del amor, ellas son una manifestación del espíritu de amor que poseemos. ¡Es más, sólo el amor de Cristo en nuestros corazones nos capacita para cumplirlas en el Espíritu!*)

Pero por otro lado, Su ley es la más comprometedora de todas, porque la ley del amor de Dios no sólo dice, *“No puedes robar, no puedes matar, no puedes hacer esto, no puedes hacer aquello, etc.”* sino que ¡también tienes que amar a todo el mundo, lo cual es una de las cosas más difíciles de hacer! De manera que de muchas formas la ley del amor es aún más estricta que la ley Mosaica. Los Diez Mandamientos decían que hemos de hacer eso, que necesitamos ser justos, pero bajo la ley del amor de Jesús hemos de hacer más que justicia y juicio, hemos de tener amor y misericordia. El amor es más que la justicia, y la misericordia es mayor que el juicio. De manera que la ley del amor es más grande, y hemos de ser aún más amables y más perdonadores.

En la ley Mosaica virtualmente no había perdón, y era *“Ojo por ojo, y diente por diente.”* Éxodo 21:4. Levítico 24:20. La ley decía que si tú me quitas el ojo o el diente, se me permite quitarte el tuyo, sin embargo Jesús dice que le hagas a los demás lo que

quieras que ellos te hagan a ti. Mateo 7:12. No solamente lo que sea que te hagan a ti, sino lo que tú quieras que ellos te hagan a ti. Eso es amor.

Jesús continuó su tema en Mateo diciendo, *“Está escrito esto y aquello en la ley, pero yo os digo...”* Y les dijo algo completamente diferente, Él dijo, *“Pero yo os digo, Amad a vuestros enemigos, perdonadlos.”* Mateo 5:38-44. Esa es la ley del amor, lo cual muestra que esta es mayor y más estricta que la ley Mosaica.

La ley de Jesús es mucho más estricta, mucho más difícil de guardar, de hecho imposible. ¡Si la antigua ley era imposible, es aún más imposible la ley de Jesús! Es por eso por lo que dice, *“Pues nada podéis hacer sin mí.”* Juan 15:5. Aunque también dice que podemos hacer todas las cosas por medio de él quien nos fortalece. Filipenses 4:13. Ya que *“Te basta mi gracia, pues en la debilidad se completa mi fuerza.”* 2 Corintios 12:9. De ninguna manera puedes guardar su ley del amor a menos que estés salvado, y tengas a Jesús en tu corazón, el Espíritu del amor de Dios dentro de ti, que te de el poder y la fuerza, ¡y para que ames a otros más de lo que te amas a ti! Ames a tus enemigos, bendigas a los que te maldigan, le hagas el bien a los que te odian, y odies por los que con desprecio te usan y te persiguen. Mateo 5:44.

Tenemos que recibir primero a Jesús, luego Su Espíritu en nosotros hará que realicemos lo que es imposible para los humanos, amar a Dios y al hombre, y por tanto cumplir toda la ley y los profetas. ¡Alabado sea Dios!

Tenemos verdaderamente un salvación con gracia, y una vida de amor con gracia, llevada por el Señor, ¡llena de gracia! Nada tiene que ver con nuestro ser inmaculado, ni con ninguna clase de perfección, obras propias, o que por nuestra cuenta guardemos la ley: todos cometemos errores, todos pecamos, y cualquier justicia que tengamos es solamente la gracia de Dios, ¡únicamente debido a Su amor, Su misericordia y Su gracia!

De manera que como el apóstol le dijo a los amorosos y liberados seguidores de Jesús, *“todas las cosas son lícitas para mí, pero no todas son convenientes.”* 1 Corintios 6:12. Hemos sido liberados de las ataduras de la antigua ley ritualista, y de la condenación del pecado por la liberadora ley del amor en Cristo Jesús. Después de todo, ¿Cuál fue la idea y el propósito de la antigua ley Mosaica en contra del adulterio? ¡Aún detrás de las leyes antiguas estaba el amor de Dios, y su deseo por evitar que la gente se hirieran entre si, y se hicieran daño, tanto físicamente como de cualquier otra manera, incluso a sus sentimientos!

Así que si estamos guardando la ley del amor de Dios, trataremos entonces de no herir a nadie, haremos lo mejor por tratar de vivir en amor, para ayudar a la gente sin hacerle daño. Esta es la diferencia entre la ambición y el amor, la ambición es sencillamente gratificar a tu egoísta y codicioso apetito; como al consumir una comida, la puedes necesitar, pero si se la estás robando a alguien más, quitándosela de su boca, para llenar la tuya, eso es mera ambición egoísta, pero si estás quitándote la comida de la boca y entregando tu propia comida para satisfacer a otro que esté hambriento, muriendo de hambre, la necesite desesperadamente, y puede que no sobreviva sin ella, ¡esto es amor real! (Juan 15:13)

Todo en realidad se juzga por tus motivos, por tu corazón. Dios ahora nos juzga de acuerdo a si tenemos amor o egoísmo y falta de amor!

No obstante la Escritura también nos advierte que lo que sea que no venga de fe, es pecado. Romanos 14:23. Si piensas que algo es pecado, o crees que es ilícito, entonces es pecado y es ilícito para ti. Muchísimo tiene que ver con tu propia actitud mental y espiritual, todo está en cómo te acercas a las cosas, y si las haces con fe y con amor, *con fe que obra por amor*. Como dice la Escritura en Gálatas 5:6. *“¿Tienes fe? Ténla- para ti delante de Dios. Feliz el que no se condena a sí mismo en lo que él -se- permite -hacer-.”* Romanos 14:22. Te hará mucho más feliz si haces las cosas que no te hacen sentir condenado o culpable, o de las que tengas un complejo de culpa, las cosas de las cuales no estés seguro que sean correctas. De hecho si tienes miedo de que no sea correcto, es entonces equivocado para ti.

“ Abre mis ojos, para que yo pueda observar maravillosas cosas de tu ley.” Salmo 119:18. Su Palabra te dará fe. Por supuesto que Jesús en Su vida y ministerio fue muy libre, y rompió las tradiciones Mosaicas y Judías una y otra vez, y aún cuando leas algunas de las cosas que Jesús dijo, necesitas recordar a quiénes les estaba hablando, a los Judíos, y bajo qué ley estaban ellos en ese entonces, la ley Mosaica, que él estaba tratando de predicar aquello que ellos entendieran, y tratando de convencerlos con sus propias Escrituras, su propia ley.

La Escritura dice que Jesús *“Borrando el escrito de las ordenanzas en contra nuestra, (la ley) las cuales nos eran obstáculo, y lo sacó del camino, clavándolo a su cruz.”* Colosenses 2:14. Fue en la cruz, en el puro final de su ministerio en la Tierra que Él proclamó, *“Se terminó.”* Juan 19:30.

Como lo explicamos al principio de la lección, cada era o generación de la iglesia ha dado otro paso, o alguno nuevo hacia la libertad, de las ásperas restricciones de la ley, hacia una mayor libertad del amor, por medio de la gracia de Dios, desde los simbolismos materiales y el mecanizado ceremonialismo hasta las realidades espirituales y a la libertad espiritual total en el Cielo. *“Los espíritus de los hombres justos hechos perfectos.”* Hebreos 12:23.

Nos encontramos en un nuevo día, una nueva época, y Dios nos ha dado Su Palabra para este día y esta época, y así como la iglesia primitiva y el amanecer de la era Cristiana fue un cambio total que desactualizó, descontextualizó y echó abajo el legalismo y las ataduras de la era Moisaica ritualista e inmisericorde, también nosotros hoy en día estamos teniendo que derrumbar de nuevo todas las tradiciones, convencionalismos ritualistas e inmisericordes y justicia santurrona del Sistema actual de las iglesias. Es otra vez una nueva dispensación de gracia en cuanto a los ritos - excepto la comunión-. Por medio de Jesús y de Su Salvación, y la libertad del Espíritu por la gracia de Dios nos estamos acercando a la libertad del Jardín del Edén, y esa es la única forma en la que alguien pueda retornar a semejante libertad, a la libertad original, la ausencia de pecado, la perfección y la espontaneidad del Jardín, volviendo primero a un compañerismo y a una relación perfecta con Dios y creencia en Su Palabra, fe en Él y en Su Creación, la única forma en la que podamos de nuevo volver a ganar la libertad y espontaneidad espiritual que Adán y Eva tuvieron en el Jardín, la ausencia total de culpa y esclavitud a la ley es encontrar a Dios y ser guiado por Su Espíritu, conocer la verdad de Su Palabra que todas esas leyes Mosaicas ritualistas e inmisericordes se han ido, y están totalmente reemplazadas por el amor de Cristo y el Espíritu del amor.

¿Te riges tanto por Su amor que cumples de forma natural las normas? ¿O tienes que ser mantenido bajo la ley de las obras, pues no se te puede confiar la libertad de Su gracia? ¡La respuesta depende de ti!

(Nota de Andrés Nueva Vida: *Mira bien conforme a tus debilidades personales qué aspectos de tu vida requieren aún en ti la jaula de la ley, pues Dios para ello la creó, para salvaguardarnos de nuestras maldades e iniquidades personales que asoman naturalmente cuando menos lo esperamos. Podríamos decir que en algún momento de nuestras vidas, especialmente cuando nos dormimos espiritualmente, todos necesitamos que nos recuerden la ley y su consecuencia para los desobedientes).*

Has aceptado el amor de Dios en Jesucristo como tu propio Salvador personal? ¿Tienes al Espíritu de Dios de Jesús en tu corazón? ¿Lo amas a Él y a otros tanto como a ti mismo? ¿Haces a los demás lo que te gustaría que te hicieran a ti? Si así lo haces eres libre de las antiguas, muertas, ritualistas e inmisericordes leyes Mosaicas. Ahora todo lo que debes hacer es guardar las leyes de Jesús basadas en el amor, sin embargo ellas son mayores y más estrictas aún que la vieja ley Mosaica, ¡porque ahora todo lo que hagas debe ser hecho en Su amor! ¡Debes tener más misericordia y amor que la ley! (Mateo 9:13)

Mas si no tienes a Jesús y a Su amor en tu corazón, aún estás bajo toda la ley antigua Mosaica, y eres culpable de todas sus infracciones, ¡y serás juzgado por la misma! Si tú has rechazado el amor de Jesús eres culpable por quebrar todas las leyes Mosaicas, y serás juzgado de acuerdo con ello. Para ti estas no han pasado. ¿Por qué no entonces aceptas a Jesús y Su ley real del amor, y vives libre? De otra manera estás atado, muerto y condenado por toda la ley de Moisés.

¡Elegid el día de hoy a quién vais a servir! ¿A la ley o a Jesús? ¡En cuanto a mí y a mi casa, nosotros serviremos al Señor Jesucristo, y a Su ley viva y Real del amor! ¿y tú?